

Debate interdisciplinar. Haciendo nuestro el espacio público

Participantes: Georgina Rosell, Rubén Domínguez y Claudio Rossi
Moderadores: Isabel Pellicer y Manuel Saga

Coordinadores: Isabel Pellicer y Manuel Saga
Contacto: profesionalurbs@gmail.com



Georgina Rosell Bellot es persona, psicóloga, vecina, y miembro de *Recreant Cruilles*, colectivo que participa en un espacio de autogestión vecinal conocido como “*Espai Germanetes*” (espacio de las hermanitas) en el barrio de *Esquerra Eixample* de Barcelona. Georgina ha trabajado en intervenciones psicosociales con diferentes colectivos en riesgo de exclusión social, también como educadora social, animadora sociocultural, y ha participado en proyectos de psicología comunitaria.



Rubén Domínguez Santana es arquitecto, máster en participación y políticas locales. Se ha especializado en la investigación y acción de las formas colectivas de creatividad y participación para hacer frente a los efectos espaciales y socioculturales. Un ejercicio de apoyo, acompañamiento y fortalecimiento de procesos centrados en la gestión y participación de la propia comunidad/usuarios en la construcción de su entorno próximo.



Claudio Rossi es máster en diseño urbano y Doctor en Arquitectura. Ha trabajado en distintos proyectos y tiene una amplia experiencia como docente en temas de urbanismo y ciudad, incidiendo en una primera etapa en intervenciones de pequeña escala sobre la ciudad, relacionadas con el arte urbano, y en temas de investigación sobre mutaciones urbanas, espacios comerciales y postmetrópolis. Ha sido profesor de arquitectura y urbanismo en Venezuela, en la Universidad Rafael Urdaneta y la Universidad del Zulia. Recibió el Premio Nacional de Arquitectura en la Bienal de Arquitectura de Caracas, en su edición del año 2000. Actualmente, es profesor, investigador y coordinador de posgrados en el Departamento de Diseño de la Universidad delos Andes (Colombia).

Resumen. El presente texto recoge parte de las cuestiones que surgieron del encuentro, a través de video-conferencia, de tres profesionales que compartieron su experiencia en la intervención del espacio público. La videoconferencia fue realizada el mes de abril de 2015 entre Bogotá y Barcelona, y en ella se expusieron distintos proyectos de autogestión vecinal, apropiación del espacio y uso reivindicativo, artístico y político del mismo, generando claves que nos permiten pensar el espacio urbano como altavoz y catalizador de inquietudes ciudadanas. A su vez, entre otros temas, el texto muestra cómo se conectan en la ciudad intervenciones entre lo micro y lo macro, y cómo los distintos actores sociales, económicos y políticos juegan un papel determinante en la apropiación y gestión del espacio público.

DEBATE. HACIENDO NUESTRO EL ESPACIO PÚBLICO

Dos experiencias de intervenciones en espacios públicos

Cuando el espacio urbano se transforma en catalizador de las inquietudes vecinales: Una experiencia de autogestión vecinal

Georgina Rosell: El *Espai Germanetes* (Espacio de las Hermanitas) es un espacio de autogestión vecinal en el barrio de la *Esquerra Eixample* (Izquierda del Ensanche) de Barcelona (Catalunya). Concretamente, son 580 m², de todo un solar de 5500m², que estaban en desuso desde hacía años. La historia de este solar da nombre al espacio, ya que, anteriormente, había un antiguo convento conocido como Convento de las Hermanitas de los Pobres. El convento cerró sus puertas alrededor del año 2001. Unos años más tarde, en 2004, se derribó, así que, desde esa fecha, nos encontrábamos con un solar completamente abandonado que acabó en manos del ayuntamiento. El ayuntamiento prometió tener el objetivo de aprovechar este espacio para construir equipamientos de servicios públicos que el barrio llevaba tiempo reivindicando; como un instituto, un centro para personas mayores, pisos de alquiler social para jóvenes... Aún así, estamos en 2015 y el solar continúa en desuso, y, pasando los años, las necesidades del barrio también van cambiando.

Fue en 2011 cuando el colectivo *Recreant Cruïlles*, formado por vecinas y vecinos que estaban cansados de ver ese espacio tan grande vacío y abandonado, pasó a la acción. Se organizaron varios talleres participativos para que todas las vecinas y vecinos pudieran dar su opinión sobre lo que querían en el solar. De esta manera, este colectivo empezó sus primeros pasos, aunque ya llevaba trayectoria hecha, ya que surgió como un grupo de trabajo de la *Assemblea de l'Esquerra de l'Eixample* ("Asamblea de la Izquierda del Ensanche") de Barcelona, la asamblea del barrio, que se reactivó gracias a las movilizaciones y acampadas del 15 de Mayo de 2011 en Plaza Catalunya.

Como consecuencia de varias luchas y reivindicaciones vecinales de la ciudad, en 2012, el ayuntamiento de Barcelona promovió la iniciativa *Pla buits*¹ (Vacíos Urbanos con Implicación Territorial y Social), que tiene como objetivo, según exponen en la web del

¹ Para más información, consultar:

<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/es/que-hacemos-y-porque/ciudad-verde-y-biodiversidad/pla-buits>

<http://ajuntament.barcelona.cat/habitaturba/ca/pla-buits>

<http://www.bcnparticipa.net/processos/detall.php?id=22>

http://www.eldiario.es/catalunya/pistaurbana/Pla-Buits-politiques-urbanes-mentrestant_6_140046006.html

ayuntamiento², implicar a la sociedad civil en la definición, instalación y gestión de espacios en desuso distribuidos por todos los distritos de la ciudad. El ayuntamiento cede el uso temporal a entidades públicas o asociaciones sin ánimo de lucro para que propongan y desarrollen usos y actividades temporales (de un año, prorrogable hasta tres años) que potencien la dinamización social y la convivencia en el barrio. El proyecto tiene como referente iniciativas como la *Stalled Plazas* de Glasgow (Escocia)³, reconocido con el premio *City to City* del FAD⁴. *Pla buits* posibilitaba que diferentes solares que habían quedado abandonados en toda la ciudad se cedan a diversos colectivos, con el objetivo de recuperar terrenos en desuso de la ciudad.

Aprovechando esta propuesta, *Recreant Cruïlles*⁵ presentó su proyecto para dinamizar el solar en desuso del *Espai Germanetes*, y así dotar al barrio de un espacio de encuentro para la transformación social y ambiental.

Rubén Domínguez: *Recreant Cruïlles* surge de una necesidad compartida de reivindicar una ciudad más amable, más humana, donde el coche no sea el protagonista del espacio urbano, especialmente en el barrio del Ensanche Izquierdo, cuya trama urbana y densidad edificatoria deja muy pocos espacios libres. Un urbanismo más sostenible, que reduzca los altos índices de contaminación que actualmente se observan en esta aglomeración, y donde, además, se constata una falta de equipamientos para la comunidad. Es en el Espacio Germanetes donde se pone de manifiesto la recuperación y reapropiación de los vecinos y vecinas de un solar abandonado, en desuso, como una oportunidad de convertirlo en un espacio social, como punto de encuentro de la ciudadanía, abierto y desmercantilizado. Una lucha que promueve la reforma del actual modelo social y urbano repensando el espacio público, con un verdadero uso colectivo donde se comparten conocimientos y generan apoyos mutuos, donde el propio barrio recupere y gestione estos solares vacíos.

Esta reivindicación se lleva a cabo a través de distintas acciones urbanas con la intención de visibilizar, en el barrio y en la ciudad, la potencialidad de este solar en desuso desde hace ya doce años, y a la espera de unos equipamientos municipales y zonas verdes reclamados por la ciudadanía, promesas aún pendientes de construcción a día de hoy, alegando las administraciones recortes presupuestarios motivados por la crisis.

Durante esta reivindicación, como ha comentado Georgina, se impulsó un proceso de apertura al barrio en el periodo de 2011 a 2013, mediante talleres participativos y abiertos cuyo objetivo era la definición de un proyecto para el solar de 5500 m² de Germanetes. Este proceso culminó con un proyecto de futuro que aprovecha la opción de la convocatoria del Pla Buits, frente a otras formas de reapropiación del solar, para desarrollar dicho plan de autogestión vecinal en parte del solar abandonado. Para ser exactos, la convocatoria cedía el uso temporal de 580 m², frente a los 5500 m² con los que contaba el solar completo. De

² <http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/es/que-hacemos-y-porque/ciudad-verde-y-biodiversidad/pla-buits>

³ <http://www.glasgow.gov.uk/stalledspaces>

⁴ <http://fad.cat/citytocity/4/es/>

⁵ <https://recreantcruilles.wordpress.com/que-es-recreant-cruilles/>

esta manera, considerábamos que este pequeño espacio podría funcionar como un caballo de Troya o punta de lanza, desde el que podríamos plantear las actividades para conseguir la reactivación del solar y del espacio público de su entorno.

Georgina Rosell: Por este motivo, no todo termina en los 580m² cedidos por el ayuntamiento y gestionados por Recreant Cruilles. El colectivo aprovecha la autogestión vecinal del *Espai Germanetes* para ir más allá de la intervención en este solar, promoviendo también otras iniciativas de transformación social y ambiental en todo el barrio. Así, sigue cumpliendo uno de sus objetivos primordiales: incidir en las decisiones sobre el espacio público haciendo realidad la participación ciudadana. Y no se olvida el lema que caracteriza la lucha de Recreant Cruilles, "*Fem nostre l'espai públic*" ("Hagamos nuestro el espacio público").

En el *Espai Germanetes*, actualmente tenemos un huerto comunitario, una cúpula con gradas que nos permite realizar varios talleres, actividades y charlas, una zona con juguetes para niñas y niños, y varios espacios con mesas y sillas que permiten a las vecinas tener un espacio de encuentro. Así, cada día hay talleres gratuitos para el intercambio de conocimientos entre vecinas y vecinos, poco a poco más personas se acercan para pasar su tiempo libre en el solar (desde niñas y niños a gente mayor). También tenemos el espacio para organizarnos por comisiones (actividades, educación, espacio público, huerto, infraestructuras, rocódromo...), y cada jueves hay asamblea. De esta manera, el espacio ya ha cumplido más de un año, y poco a poco va creciendo cada vez más, frecuentado por todos los públicos y edades, y siendo realmente un lugar de y para las vecinas y vecinos.



'Espacio hermanitas':
cúpula y perspectiva interior, huerto y más

Cuando el espacio urbano se transforma en arte y altavoz: una experiencia desde la Universidad

Claudio Rossi: La experiencia que tengo en intervención espacial ha sido enfocada siempre desde la Academia, o por lo menos contaba con la empatía y colaboración de los estudiantes, y esto viene dado por la mirada que se le ha proporcionado al espacio público en la ciudad latinoamericana.

En el año 2005, en la ciudad de Maracaibo (Venezuela) había pequeños espacios abandonados que habían sido recuperados desde el ayuntamiento de la ciudad. La alcaldía había hecho grandes esfuerzos para hacer intervenciones en estos espacios, particularmente en el llamado “*El Bulevar de Santa Lucía*”, que era un espacio muy interesante donde nace toda la historia de la ciudad de Maracaibo. Este espacio ya había sido intervenido por la alcaldía, habían renovado el pavimento, había todas estas cosas que los alcaldes saben hacer muy bien, pero carecía de cualquier tipo de actividad, de relación con los pocos vecinos que aún estaban allí. Faltaba que se produjera empatía con ese lugar.

Una promotora de arte venezolana, que se encarga de gestionar colectivos de arte, llegó a la ciudad con la inquietud de buscar un espacio urbano para hacer una gran muestra de arte. Se nos ocurrió, a los promotores y a mí, hacerla en este lugar, en el Bulevar de Santa Lucía. Al representante de la promotora le pareció un buen sitio porque no había nada, y quería que nosotros participásemos. Yo nunca me habría imaginado un proyecto de este estilo, pues venía de hacer un programa de *urban design* de una escala gigante, de otro tipo de operaciones y formas de aproximarse al problema de la ciudad, así que era un reto terminar inmiscuido en una cosa tan pequeña.

En un primer momento se dividió el bulevar en pequeños lugares donde realizar intervenciones, y, para llevarlas a cabo, lo primero que se me ocurrió fue involucrar a mis estudiantes. A través de la participación, que todos conocían de manera teórica pero no práctica, nos pusimos a trabajar todo esto del *microurbanismo* y el *urbanismo táctico*, teniendo la oportunidad de traspasar la teoría y meter las manos en la masa.

La experiencia fue muy interesante porque aprendimos un montón; de hecho, con este grupo de estudiantes empezamos a discutir, a hacer mesa de trabajo que después se trasladó a mesa de trabajo con la comunidad. En esas mesas decíamos: bueno, hay un gran problema y falta que la gente le ponga otra vez la mirada a este lugar. Como sabrán, Santa Lucía es famosa por no tener ojos, y nos pareció muy evocador y provocador centrarnos en esta idea para nuestras intervenciones. Queríamos, más que todo, tomarlo desde un punto de vista no de la participación social para lograr estructuras sociales complejas, sino, más bien, de la participación como acción para hacer algo que pusiera de nuevo en la palestra ciertos temas. Era más una crítica de hecho, era como hacer microintervenciones para lograr macroactitudes.

Por supuesto, no había dinero en todo esto (como siempre en este tipo de intervenciones), entonces tocaba ponerlo del bolsillo de uno mismo, por lo que hicimos una colecta entre la gente de la comunidad. Estos dieron algo de dinero, y empezamos a hacer una lluvia de ideas para ver qué hacíamos con ese poco dinero, el poco tiempo y la inexperiencia que teníamos. Empezamos con estos artefactos que llamamos *globos oculares*: unas pequeñas bolsas de agua, que tenían ojos impresos en acetato y que buscaban ser una intervención artística o arquitectónica⁶. Se trataba al fin y al cabo de plasmar algo en ese lugar.



⁶ Para más información, http://www.claudiorossi.me/#!__globos

Nos dieron una casa donde no había absolutamente nada y pusimos estos globos con luz. La experiencia fue muy interesante: la gente, por la tarde, empezaba a llegar y a preguntarse qué había pasado en ese lugar. Este acontecimiento nos costó algo menos de treinta dólares, toda la intervención, ya que eran bolsas de plástico con agua, nada más. A la gente le resultaba interesante la intervención en una fachada de algo que no tiene vida, de una casa abandonada que se vuelve la fachada de un espacio urbano, invitando a pertenecer a ese espacio.

Una de las grandes cosas que aprendimos fue que a la comunidad le interesa mucho esto. Cando ven que se están haciendo operaciones en la vida real, y que no son demagógicas, que no es un alcalde ni una secretaria de un ayuntamiento tratando de preguntarse cosas, sino gente preocupada por el espacio, que al final trata de involucrar más gente, termina teniendo una dimensión absolutamente maravillosa. Yo quedé enfermo –en el buen sentido– con este tema, y realmente se empezaron a crear relaciones que todavía siguen existiendo.

REIVINDICAR A TRAVÉS DE INTERVENCIONES EFÍMERAS LOW COST

Claudio Rossi: una cosa muy interesante que sucedió a partir de la intervención en *el Bulevar de Santa Lucía* fue que un día nos llamaron: “*oigan, ustedes que saben hacer cosas con poco dinero... [somos como famosos en este sentido], necesitamos hacer una llamada de atención al gobernador del estado porque está haciendo una intervención en el espacio público a una escala gigantesca y esta demoliendo todo lo que se estaba haciendo, sólo para construir un nuevo jardín*”. Nadie sabía nada porque todo este espacio estaba cercado, el gobernador tuvo la gran idea de cercar una parte de un espacio público muy importante para realizar la nueva construcción a espaldas de la ciudadanía. De las diez hectáreas totales de este lugar, más de cinco se cercaron, pero aún quedaban otras cinco abiertas al público. Se quería hacer algo en el espacio no cercado que permitiera llamar la atención del gobernador y decirle: “*oiga, cuidado con lo que está haciendo allá dentro*”.

Nos enteramos de que se trataba de una operación que estaba demoliendo todos los árboles de un parque que tenía más de sesenta años, que a su vez fue obra en su momento de una demolición promovida por un gobernador anterior. Como el hombre es el único estúpido que cae dos veces en la misma piedra, pues se estaba demoliendo otra vez, talando los árboles para construir ahora un parque francés.

Por ello, una ONG se nos acercó y nos preguntó: “*¿Qué podemos hacer aquí?*”, y otra vez acudimos a los estudiantes y nos propusimos hacer cosas con poquito dinero; esta vez teníamos un poco más, como cincuenta dólares.

Al final casi terminamos presos, pero el gobernador nos llamó y nos preguntó por qué habíamos hecho esto. Le explicamos los motivos, y trató de incorporar al proyecto lo que demandábamos: salvar esa estructura ecológica que ya estaba allí desde hacía cincuenta años.

En resumen, hemos realizado distintas acciones, unas fallidas, otras mejores, pero siempre hemos trabajado con ese método casi de intervención efímera, que parece arte, pero que en el fondo son intervenciones espaciales para hacer un llamamiento o una reivindicación social.

007-05



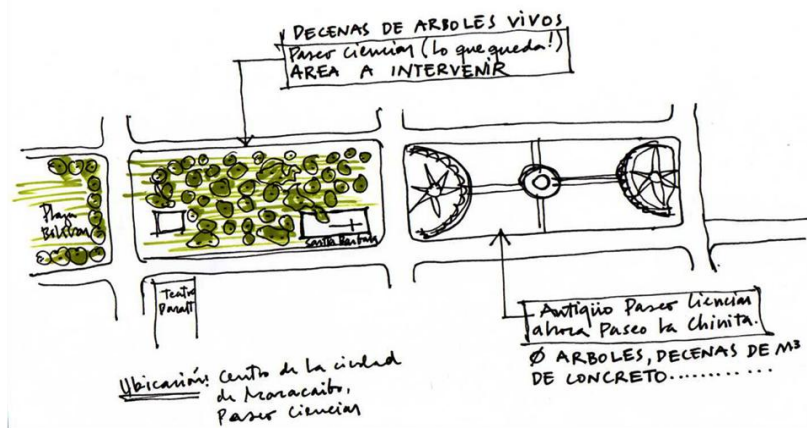
INTERVENCIÓN DE ARTE PÚBLICO.
BIENAL IBEROAMERICANA AL AIRE LIBRE.
OBRA: "CON FECHA DE VENCIMIENTO"
ARTE PÚBLICO / 1 Ha.
Maracaibo, Venezuela

007-05



INTERVENCIÓN DE ARTE PÚBLICO.
BIENAL IBEROAMERICANA AL AIRE LIBRE.
OBRA: "CON FECHA DE VENCIMIENTO"
ARTE PÚBLICO / 1 Ha.
Maracaibo, Venezuela

007-05



INTERVENCIÓN DE ARTE PÚBLICO.
BIENAL IBEROAMERICANA AL AIRE LIBRE.
OBRA: "CON FECHA DE VENCIMIENTO"
ARTE PÚBLICO / 1 Ha.
Maracaibo, Venezuela

007-05



INTERVENCIÓN DE ARTE PÚBLICO.
BIENAL IBEROAMERICANA AL AIRE LIBRE.
OBRA: "CON FECHA DE VENCIMIENTO"
ARTE PÚBLICO / 1 Ha.
Maracaibo, Venezuela

ACCIONES URBANAS ARTÍSTICAS: ARTE COMUNITARIO Y LA REIVINDICACIÓN

Rubén Domínguez: Escuchando a Claudio, nos alegra comprobar que este tipo de intervenciones artísticas o espaciales son una herramienta común y con un objetivo reivindicativo. En *El Espacio Germanetes*, entendíamos que el objetivo era doble, por un lado, la visibilización del recurso o de la potencialidad del solar, y, por otro lado, una herramienta para dinamizar y facilitar la participación de la ciudadanía en la construcción colectiva del espacio urbano.

Con este objetivo reivindicativo sobre el solar, *Recreant Cruïlles* ha realizado distintas intervenciones, como, por ejemplo, el proyecto “*Inside Out*”, instalación que da la oportunidad a las personas de compartir su retrato y mensajes personales sobre la transformación del espacio en desuso. Una instalación inspirada en otros proyectos similares por todo el mundo y que, en nuestro caso, ha supuesto la obtención de más de doscientas fotografías que conformaron un gran mural que cubrió las paredes que ocultan este solar.

En este sentido, quizás sea oportuno aclarar que el solar al que nos referimos (Germanetes) aún continúa delimitado por el antiguo muro del convento, y la gente que pasa por allí no se percata del interior, no veían lo desolador que llega a ser un espacio tan amplio sin uso.



Fuente: El País, 10 Octubre de 2012

Otro ejemplo es el proyecto desarrollado por *Idensitat*, en colaboración con *Recreant Cruilles* y *Makea*, a través de un dispositivo móvil OBNI (Objeto Barrial No Invasivo). Se trataba de una estructura fácilmente escalable que permitía observar qué había más allá de los muros que delimitan este solar de *Germanetes*.

Otras instalaciones artísticas y espaciales las tenemos en la propia inauguración de la apertura del *Espacio Germanetes* (los 580 m² cedidos en el Pla Buits). En esta ocasión hablamos del proyecto *iD Dispositius S+I+T*, donde se elaboraron dispositivos como la *Germaqueta* o el Laberinto, la decoración de un edificio con cortinas de colores, el Video Graffiti en otro de los edificios de *Germanetes*, o proyectos que interaccionan con los comerciantes del barrio (Pequeñas Superficies) o con vecinos del barrio (Proyecto *ATLAS*).

Y por último, estamos inmersos en un proyecto de investigación europeo, a través de tres universidades, sobre el desarrollo de un modelo de residencias artísticas aplicadas al empoderamiento cívico (*Residency*), entre otros proyectos y colaboraciones como las del *Camí Amic*, el proyecto *Respira* y la construcción colectiva de estructuras efímeras en el solar con *Straddle3*.

UN SISTEMA LENTO: VACÍO ENTRE ACTORES, TRABAJANDO A DISTINTA ESCALA

Claudio Rossi: Estas experiencias dicen mucho, y podemos aprender de ellas. Existe una dimensión muy negativa: de la poca velocidad que hay en reacción de las instituciones y del poco dolor que se percibe en ellas ya que todavía están pensando en la norma, en el problema de la planificación urbana de la ciudad como algo general, genérico, a escala macro, y no de escala mínima. A menudo vemos necesario reivindicar la escala vecinal, la escala del peatón, la escala cotidiana, diría yo, la escala que todos vivimos.

No sé si en su experiencia eso es así también. ¿Se siente esa ausencia institucional, ese vacío entre actores?

Georgina Rosell: Sí, totalmente. Aunque siempre hemos intentado que hubiera una comunicación bidireccional entre la institución pública y las vecinas y vecinos, una relación que permitiera reivindicar la escala vecinal y, como nombras, la escala que todos vivimos, esta parte acostumbra a ser anulada. ¿Y qué problemas dan las instituciones públicas en esta participación ciudadana? Las normas generales que hay creadas para toda la ciudad, que acostumbran a olvidar el conocimiento, experiencia y tiempos de acción de las personas que viven en ella. Y si hablamos de una ciudad como Barcelona, también se deberían tener en cuenta las características y peculiaridades de cada barrio.

La participación de las personas en, y sobre, su entorno es muy importante. Pero, cuando hablamos de crear, planificar y construir en la ciudad, a menudo, por no decir siempre, se da más importancia y la responsabilidad total al conocimiento profesional, de arquitectos, urbanistas... Lo que quiero decir con esta idea es que, por ejemplo, estos profesionales seguramente podrían planear y construir el parque más bonito de la ciudad; pero lo que realmente debería ser esencial es la participación de las personas para crear este espacio. Sin esta participación se están anulando todas las interacciones sociales que permiten

decidir entre personas vecinas las necesidades de su barrio, se elimina la responsabilidad que las personas tienen para hacer suyo el espacio donde viven y, en consecuencia, todo el empoderamiento que una persona puede tener.

Las intervenciones desde la institución pública impulsan unas dinámicas paternalistas que nos infantilizan. Cuando se llevan a cabo, ¿qué pasa?, pues que tenemos un parque con un diseño espectacular, pero... ¿quién va allí? No pertenece lo suficientemente a las personas vecinas, no lo sienten suyo, ya que nadie ha colaborado ni en su planificación, ni en su creación, ni en su construcción. Las personas pierden la oportunidad de tener un espacio suyo donde encontrarse y al que cuidar entre todas, donde hacer comunidad y vivir.

El ejemplo claro lo tenemos en nuestra experiencia. En *Germanetes* se han creado las dinámicas para poder generar el espacio que las personas vecinas pedíamos, nos escuchamos, planeamos entre todas los proyectos que queremos sacar adelante allí, cuidamos el lugar, nos encontramos para, simplemente, pasar una tarde juntas, compartimos momentos, hacemos crecer un huerto con el que todas podemos cocinar en comidas populares, intercambiamos conocimientos entre nosotras y, en definitiva, damos vida a un sitio que estaba muerto. A través de la creación, construcción y gestión de un espacio físico, construimos una red que ha generado la cohesión social imprescindible para el empoderamiento de las personas; el único que permite conseguir todo aquello que queremos.

En cambio, en el otro lado de la valla que delimita nuestro espacio, hay un parque construido por el ayuntamiento, planeado y construido por los arquitectos que la institución pública decidió. Allí van muy pocas personas, el sentimiento de pertenencia es nulo, no hay preocupación por si está muchas horas con las puertas cerradas sin que se pueda acceder, y quien va no parece sentirse invitado a estar, ni a compartir unos minutos si hay más personas allí mismo, sino que se ve como una zona de nadie, de paso..., aunque probablemente tenga unos bancos para sentarse mejor contruidos que los de *Germanetes*.

Aquí podemos ver la importancia de la participación: cuando haces algo pensando cómo lo quieres y cómo puedes construirlo incluso con tus propias manos, se gana mucho más que si directamente te encuentras el parque ya hecho. Y esto, tanto a nivel individual como social y comunitario. No hace falta tener las mejores construcciones desde un punto de vista arquitectónico o urbanista. La herramienta esencial que permite crear es el empoderamiento en sí, que nos hace responsables de lo que queremos que haya en ese espacio, y creer que todo lo podemos hacer realidad nosotras mismas.

Necesitamos esta idea para poder reivindicar esta escala vecinal y cotidiana, la que todos vivimos, y así cubrir la ausencia institucional que parece que muchas personas sentimos que existe.

Rubén Domínguez: Por otro lado, hay otro punto que separa vecinos e institución. En España, se sufre de una burocracia tal que retrasa mucho las acciones. En concreto, desde 2006 hay una modificación del Plan General que no ha sido construida hasta el momento, y ahora es cuando intentan ponerlo en marcha. Se están presentando los proyectos de los distintos equipamientos, viviendas para gente mayor o viviendas sociales y guarderías, lo

cual ha provocado un debate en el barrio. Por una parte, se ponen en duda las necesidades actuales frente a lo dispuesto en 2006. Entre medias está transcurriendo una crisis, no solo económica sino sistémica, y, frente a proyectos de construcción de edificios de viviendas que plantea el Plan General, se recuerda la gran cantidad de locales, edificios y pisos vacíos que los bancos se están quedando por los desahucios; o el hecho diferencial que podría ser si se ejecutase el “bosque del Ensanche”, necesario para disminuir los altos niveles de contaminación del barrio; o la reivindicación de los distintos equipamientos públicos prometidos por las administraciones, y que aún no se han llevado a cabo. Distintos puntos de vista que se enfrentan al otro discurso de seguir haciendo sin contar con la ciudadanía, sabiendo además que es bastante activa. Se siguen proponiendo proyectos desde arriba e imponiendo unos diseños que no cuentan con la ciudadanía, y es en este punto donde está presente la tensión.

Claudio Rossi: Creo que en esa definición de velocidad y de vacío de actores está el caldo de cultivo para todas estas intervenciones.

Rubén Domínguez: Sin duda, la construcción colectiva del espacio pasa por el reconocimiento de la ciudadanía como agente y actor protagonista. Entiendo que todo esto gira en torno a la definición misma de participación ciudadana, actualmente un debate muy vivo en Barcelona con la proliferación de movimientos sociales, iniciativas ciudadanas y plataformas políticas que surgen desde abajo. En este sentido, personalmente creo que la administración tiene que subir unos escalones más en esa escalera de la participación de Arnstein, y así superar esos mecanismos reconocidos por la reglamentación municipal, consultas no vinculantes, comisiones y procesos participativos, entre otros, que, en ocasiones, simplemente suponen cortinas de humo con los que reafirmar lo que ya tenían pensado con anterioridad. Superar este grado simbólico de participación en el que la ciudadanía solo es escuchada, para pasar a otro escalón donde la población posea distintos grados en la toma de decisiones partiendo de un acuerdo explícito entre todos los actores. Y en este sentido, entiendo que estos pequeños espacios comunitarios son los que podrían cambiar este sistema o esa forma de construir y gestionar la ciudad. Se trata de hacer efectivo lo planteado por David Harvey, el “derecho a modificar la ciudad de forma colectiva” y a “cambiarlos a nosotros mismos” en el proceso.

LA ACADEMIA COMO MEDIADOR ENTRE LAS INSTITUCIONES Y LOS CIUDADANOS

Manuel Saga: Me gustaría que os mojaseis un poco más. Creo que sería muy interesante si intentarais entre los tres pensar cómo podría ser un proceso en el cual se produjera esa comunicación que se está demandando, esa comunicación de doble sentido entre la pequeña escala y la entidad pública, entre la entidad pública y la comunidad vecinal.

Claudio Rossi: Yo tengo una propuesta muy concreta y muy sencilla, es a través de la Academia. Es decir, yo sí creo que el rol de las universidades tiene que ser un poco más de cara a establecer esos lazos de comunicación entre las personas, que saben cuáles son las necesidades que quieren cubrir, y el gobierno, que es finalmente el que tiene los recursos. Por ejemplo, tengo muy cercana la experiencia de lo que se hizo en el municipio de Sucre,

una localidad muy grande y muy pobre en Venezuela, en Caracas, con un alcalde que, afortunadamente, llegó al poder teniendo algo de educación, un poco de amplitud mental. Este alcalde propuso involucrar a la universidad en la ecuación que, más o menos, quedó así: no tengo dinero y tengo poco tiempo (como todo alcalde), así que arranco el proceso como un laboratorio dentro de la Academia. Finalmente, se propuso una gran cantidad de soluciones creativas que involucraron a la comunidad porque, al existir múltiples saberes encerrados en el ámbito de un claustro académico, este se acaba dibujando como el lugar donde uno puede diseñar y construir, pero también poner a conversar a un antropólogo, un sociólogo y un arquitecto al mismo tiempo sin ningún problema. Yo sé que eso también sucede afuera de la universidad, de hecho, tengo aquí en frente a dos compañeros con disciplinas distintas, pero yo sí creo que la universidad o la Academia, entendida como este claustro de saberes, perfectamente pueden ser una herramienta valiosísima para que el Estado y la sociedad puedan conectarse.

NUEVOS Y VIEJOS ESPACIOS PÚBLICOS

Claudio Rossi: A mí, particularmente, el tema que me mueve es el espacio público, y, obviamente, una de las facetas es esta de la acción, de la intervención sobre el espacio. Pero en otra faceta está la definición de espacio público, o sea, la definición como concepto. Tomando un poco lo que comentaban, a veces todavía creemos que la ciudad se puede definir de la misma manera que hace veinte, treinta o cuarenta años. Entonces, los señores que están ahora definiendo las políticas públicas de esta ciudad y de cualquier ciudad latinoamericana están pensando seguramente en una definición de espacio público que ya ni siquiera existe. Esto es particularmente grave en casos como Bogotá, una ciudad de diez millones de habitantes, una ciudad con una área urbana de 307 km², una ciudad muy grande, muy pesada, muy densa y con un retardo en la llegada de muchas de las operaciones urbanas que se necesitan para una ciudad como esta, como podrían ser las de transporte público o de espacios públicos a una escala metropolitana.

Los problemas parece que se empiezan a multiplicar, y más si el que toma las decisiones no tiene muy claro hacia dónde va el problema del espacio público en una ciudad como esta. Les voy a dar un ejemplo. En esta ciudad, un fin de semana es muchísima más la gente que está metida en un *shopping mall* que en un pequeño parque. Así el parque esté muy bien diseñado o muy bien ubicado, carece de vida, y yo me pregunto a veces si es que no estamos entendiendo muy bien qué es lo que está sucediendo en esta ciudad o en esta sociedad para la cual nosotros trabajamos.

Se han hecho esfuerzos enormes desde otros colectivos para voltear la mirada sobre ciertos espacios en la ciudad para que la ciudadanía bogotana se vuelva a apropiarse de ellos. Algunos han funcionado, pero otros no, y yo me pregunto si es que no han funcionado porque esta ciudad y esta sociedad es bien complicada, o porque se trata de un problema de carácter de moda, o si, por el contrario, es un problema del clima, no lo sé. Lo que sí sé es que, si usted va un fin de semana a cualquier *shopping mall*, está a reventar de gente, y en la calle no hay nadie. Esto es interesante porque no es el *shopping mall* típico suburbano

americano como una caja de zapatos alrededor de la nada, sino que son *shopping malls* de más de cien mil metros cuadrados metidos en medio de la ciudad, conectados perfectamente a cualquier estructura de movilidad donde les llega *Transmilenio*⁷. Una persona puede ir desde la feria de comida o la plaza de comida de un *shopping mall*, acceder a estos autobuses a través de un puente peatonal, bajarse en otro puente y meterse en otro *shopping mall* sin ni siquiera haber tocado el andén. Eso está pasando en esta ciudad.

Entonces claro cuando vamos a hablar de definiciones de espacio público y hacer intervención, uno dice, ¿intervenir qué?, porque intervenir el andén, el pequeño solar vacío o el gran espacio vacío de pronto no funciona. Yo creo que hay que hacer un cambio sobre el enfoque de estos problemas, por lo menos en las grandes ciudades latinoamericanas como esta. Me imagino que en Lima o en la ciudad de México pasará lo mismo, y es que la vida se ha movido a otros lugares. Lo que quiero traer a reflexión es: la sociedad se ha movido a otros espacios que, para la mirada de una ciudad, no es espacio público porque pertenecen a otras cosas o a otras definiciones. Pero uno pasa por estos puentes y están llenos de vendedores ambulantes, están llenos de gente vendiendo pequeñas cosas y de artistas tocando música. Lo que pasaba antes en el andén, en la acera pública o en el pequeño parque ahora está pasando en otros lados, y eso a mí me produce una agonía que casi no me deja dormir.

Pero bueno, ahí vamos viendo dónde toca hacer cosas. Yo me pregunto ¿esto pasa también en Europa?

Rubén Domínguez: Sin duda estamos hablando de otra escala, ciudades que no llegan a los índices de aglomeración que comentas, pero que, en cierta medida, sí se reproduce la aparición de otros espacios, que no podríamos definir como públicos, como los centros comerciales, que concentran gran cantidad de usuarios. Pero, en el caso concreto de Barcelona, que tiene una gran tradición en el diseño urbano, especialmente el espacio público, encontramos simultáneamente un uso de estos espacios libres y un discurso que reivindica su reapropiación.

Y hablamos de reapropiación por la acumulación de circunstancias que han promovido el vaciado de estos espacios.

En este sentido, encontramos la ordenanza de civismo⁸ en Barcelona, que lo que impide realmente es la convivencia en el espacio público, actúa como normativa represiva y preventiva intentando anular el conflicto, cuando un espacio público se caracteriza por esta generación de conflictos. Pero, además, junto a un diseño de plazas duras, mobiliarios y elementos disuasorios, pongamos por ejemplo la sustitución de bancos donde se podían sentar hasta tres personas por bancos a modo de sillas individuales, evitan la concentración de usuarios y su uso por personas sin hogar.

⁷ El transmilenio es el sistema de movilidad público masivo de acá, y son sistemas de buses con calzada exclusiva, con carriles exclusivos, y son buses articulados. Son muy grandes, son como una suerte de metro superficial pero que va sobre ruedas. Y es el gran sistema de transporte en una ciudad de diez millones de habitantes

⁸ Para consultar la normativa del civismo en Barcelona, <http://arquitecturascolectivas.net/book/export/html/2148>

Y, si fuera poco, se continúa con una privatización encubierta de este espacio público a través de la proliferación de licencias para terrazas que impiden el uso de dicho espacio (sea para jugar a la pelota unos niños o para reunirse, hablar, bailar, etc.) con cualquier otra actividad que no sea la del consumo en un espacio público que está siendo mercantilizado. Poner en duda este ideario y dinamizar la reapropiación de este espacio es uno de los objetivos del *Espacio Germanetes* y de muchas otras iniciativas ciudadanas en otros ámbitos que, mediante la acción comunitaria, reivindican una verdadera participación de la ciudadanía.

Tratamos de dinamizar un espacio de socialización que no esté regido por unas reglas impuestas, sino que la comunidad vaya generando sus propias reglas libre de la privatización y los prejuicios.

PARA TERMINAR, EL ESPACIO PÚBLICO IDEAL: INTENTADO UNA DEFINICIÓN

Isabel Pellicer: Para terminar, me gustaría que, brevemente, nos intentaseis definir lo que sería para vosotros el espacio público ideal, ya que el Dr. Rossi apuntaba una tímida definición conceptual, y en algunas de vuestras intervenciones (especialmente en las de Rubén) comentáis que lo que se denomina actualmente espacio público queda muy mermado en cuanto a los usos que los ciudadanos pueden hacer de ellos a causa de normativas que regularizan y rigen su uso.

Claudio Rossi: Quiero dar una respuesta muy concreta. Yo no tengo un espacio público ideal, pero sí creo que, como Rubén decía antes, el espacio público ideal es el espacio que genera conflicto. Ya Koolhaas lo decía, espacio público igual a conflicto es fricción, si no hay fricción, no hay dinámicas, no hay gente, no hay nada para bien o para mal. Para mí, el espacio público tiene que estar lleno de gente, tiene que haber conflicto, y tiene que haber fricción. Para mí, el espacio público es aquel que es incluyente, que es abierto, que genera fricción, donde te pueden robar la billetera, donde puedes hacerte novio de alguien o donde puedes leer un libro.

Y, sobre el espacio público latinoamericano, yo creo que sí toca hacer un debate muy largo porque existen unos componentes muy particulares en Latinoamérica. Yo vengo de la escuela de Harvard, donde nos enseñan el espacio público como una cosa técnica muy particular, pero seguramente existe una mirada más desarrollada de lo que realmente es el espacio público en esta ciudad. El espacio público me parecen una cantidad de componentes, pero ya digo que es bastante largo de debatir.

Georgina Rosell: El espacio público ideal es el que hemos creado entre todas las personas, y así lo hemos hecho de, y para, todas nosotras. Un espacio libre, inclusivo y abierto, de relación, donde construir comunidad, y que permita romper con el individualismo que acostumbra a caracterizar una ciudad.

Rubén Domínguez: Totalmente de acuerdo con mis compañeros y solo me gustaría incidir en el “entre todos”, construido, dinamizado, disfrutado, etc., entre todos.

Bibliografía de consulta

- Arnstein, Sherry R. (1969). A ladder of citizen participation. *AIP Journal*, July, 216-224.
- Borja, Jordi. (1998). Ciudadanía y espacio público. En VV.AA., *Ciutat real, ciutat ideal. Significat i funció a l'espai urbà modern*. Urbanitats, núm. 7. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Delgado, Manuel (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: La Catarata.
- Harvey, David (2013). La creación de bienes comunes urbanos. En *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

Webs de referencia

- Espacio Germanetes: <https://recreantcruilles.wordpress.com/espai-germanetes/>
- Globos oculares: http://www.claudiorossi.me/#!/__globos
- Koolhaas, Rem: https://es.wikipedia.org/wiki/Rem_Koolhaas
- Normativa civismo en Barcelona: <http://arquitecturascolectivas.net/book/export/html/2148>
- Pla buits (Vacíos Urbanos con Implicación Territorial y Social):
<http://ajuntament.barcelona.cat/ecologiaurbana/es/que-hacemos-y-porque/ciudad-verde-y-biodiversidad/pla-buits>
<http://ajuntament.barcelona.cat/habitaturba/ca/pla-buits>
<http://www.bcnparticipa.net/processos/detall.php?id=22>
http://www.eldiario.es/catalunya/pistaurbana/Pla-Buits-politiques-urbanes-mentrestant_6_140046006.html
- Premio City to City del FAD: <http://fad.cat/citytocity/4/es/>
- Recreant cruilles <https://recreantcruilles.wordpress.com/que-es-recreant-cruilles/>
- Rossi, Claudio: http://www.claudiorossi.me/#!/__00
- Stalled Plazas de Glasgow (Escocia): <http://www.glasgow.gov.uk/stalledspaces>

Formato de citación

Rosell, Georgina; Domínguez, Rubén, y Rossi, Claudio (2015). Debate interdisciplinar. Haciendo nuestro el espacio público. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 5(2), 207-224. Disponible en http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/rosell_dominguez-rossi



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](#). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.